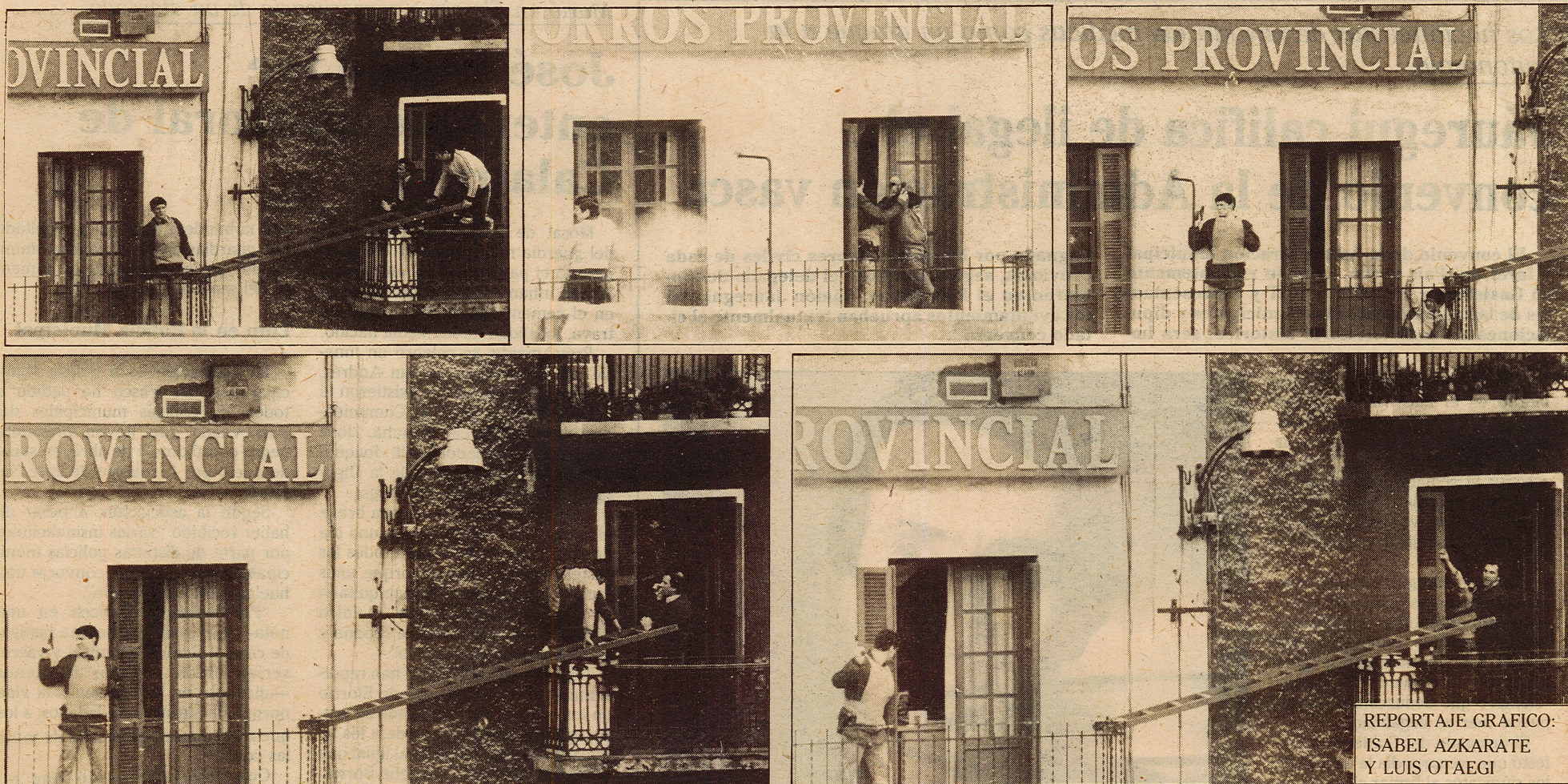




Dos policías se disponen a entrar en la oficina bancaria por el balcón lateral (foto 1). En el momento en que es detenido un atracador, un policía es herido. El detenido sale del recinto bancario por donde entraron los policías y es recogido por otro de ellos.

Se trataba al parecer de dos heroinómanos

Un asaltante muerto y dos policías heridos en el atraco con rehenes de Herrera

Donostia.—Fausto Galende Villanueva, de 22 años, resultó muerto después de dispararse contra sí mismo, según fuentes oficiales, en el transcurso de un intento de atraco ocurrido sobre las 11.30 de la mañana de ayer en la sucursal que la Caja de Ahorros Provincial de Gipuzkoa tiene en la avenida de José Elósegui en el barrio donostiarra de Herrera.

A esa hora, Fausto Galende y un compañero suyo, Albino Louzán, de 18 años, armados con una escopeta repetidora y un cuchillo, irrumpieron en la sucursal, anunciando en voz alta que se trataba de un atraco y que no tenían intención de matar a nadie.

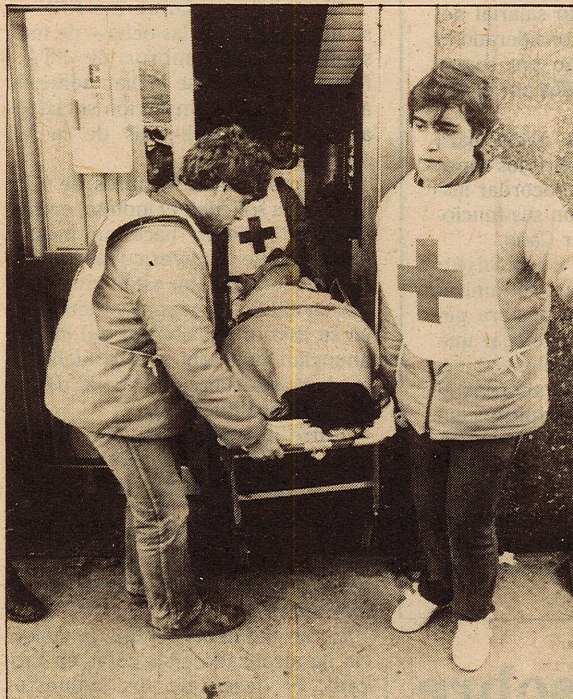
En ese momento, los cuatro empleados de la sucursal bancaria se encerraron en la cámara blindada de la entidad, mientras seis clientes que se hallaban en el interior de la misma fueron obligados por los atracadores a tumbarse en el suelo, en un rincón del local.

La dotación de un coche patrulla de la Policía Nacional que pasaba entonces por el lugar, sospechó que algo extraño ocurría en el interior de la oficina por la que una vez avisada la central, la policía tomó posiciones junto a la puerta de la sucursal y se acordonó la zona en previsión de mayores problemas. En vista —al parecer— de la imposibilidad de llevar a cabo sus intenciones, los atracadores optaron por hacerse fuertes en el interior, amenazando a los seis clientes.

Un policía herido leve

Ante el gran despliegue policial que se realizó por parte del Cuerpo Superior de Policía, Policía Nacional y Guardia Civil, que acordonaron fuertemente la zona, se produjo un intercambio de tiros entre éstos y los atracadores, a consecuencia del cual resultó herido en una mano de carácter leve, un policía nacional, que fue trasladado por la Cruz Roja al Hospital que esta institución tiene en Donostia, donde fue intervenido quirúrgicamente, sin que al parecer re-

Un atracador muerto y dos policías heridos, uno de ellos de gravedad, es el resultado de un intento de atraco con rehenes que sucedió en la mañana de ayer contra la sucursal de la Caja de Ahorros Provincial de Herrera, en Donostia. Después de casi dos horas de mantener retenidas a diez personas, cuatro de ellas empleados de la



El cadáver de Fausto Galende es trasladado por la Cruz Roja.

visitiera mayor gravedad su lesión.

En el momento de este tiroteo, y a pesar del cerco policial en la zona, un autobús de la línea Donostia-Beraun se vio sorprendido en el cruce de disparos, aunque los 15 pasajeros que en él viajaban, casi todo personas de avanzada edad, resultaron ilesas y pudieron abandonar el vehículo ayudados por miembros de la Cruz Roja y de DYA.

Los atracadores, a voz en grito, desde el interior de la sucursal amenazaron con matar a cualquiera que se acercara a la entidad bancaria y entablaron por teléfono una serie de negociaciones con el comisario jefe de la Policía Nacional en Donostia,

que posteriormente se trasladó al lugar de los hechos.

Metasedina en lugar de heroína

Los dos jóvenes atracadores dejaron salir a una señora de los seis rehenes que tenían, cuando ésta les manifestó que estaba enferma del corazón. Posteriormente, sobre las 12.30 de la tarde, salió de la sucursal otra rehén con el encargo de solicitar tres gramos de heroína para los dos asaltantes, tras lo cual, y previa autorización policial, un voluntario de la Cruz Roja penetró en el interior de la entidad, provisto de una jeringuilla para inyectar a los

sucursal, un atracador se entregó a la fuerza pública mientras el otro según la versión policial, se disparó un tiro que le originó la muerte, en el interior de la oficina de ahorros. En el transcurso de los hechos, los asaltantes pidieron heroína para superar el síndrome de abstinencia que el parecer padecían.



Se montó un gran despliegue de la Policía, fuertemente armada.

dos jóvenes un medicamento llamado Metasedina, que se suele administrar a aquellas personas que tienen el síndrome de abstinencia producido por la heroína.

Una vez inyectado el medicamento, los atracadores dieron muestras de gran nerviosismo al comprobar que no sentían los efectos de la droga, efectos que según fuentes médicas consultadas, suelen tardar más en hacerse patentes que con la heroína. Varios de los rehenes manifestaron posteriormente que los jóvenes y sobre todo uno de ellos, más que apuntar con sus armas hacia ellos lo hacía contra sí mismo, manifestando sus intenciones de suicidar-

se si no les era facilitada la droga que habían pedido.

Tras nuevas negociaciones con los responsables policiales, los asaltantes aceptaron que se quedaran como rehenes un empleado y el voluntario de la Cruz Roja que les suministró el medicamento, poniendo en libertad a las demás personas que se encontraban en el interior de la oficina bancaria.

Asalto final: un policía herido grave

Una vez que todos los rehenes hubieron abandonado la entidad bancaria, miembros de la Policía Nacional procedieron al asalto de la oficina cuando eran pocos minutos después de la una de la tarde, momento en que se registró un tiroteo, a consecuencia del cual resultó herido de gravedad el policía Esteban Nogarela Vega, de 22 años, alcanzado en el hombro por un impacto de cartucho, del cual dos perdigones quedaron alojados muy cerca del corazón. Trasladado por una ambulancia de DYA a un centro sanitario, las heridas aconsejaban su traslado urgente a la residencia Sanitaria de Cruces, en Barakaldo, lo que se hizo en una ambulancia medicalizada, presentando el herido mucha gravedad.

Posteriormente, uno de los asaltantes, Albino Louzán se entregó a la policía, mientras los otros miembros intentaron detener al otro, Fausto Galende, éste se disparó al parecer, según fuentes policiales, un tiro con su escopeta en la cabeza, lo que le ocasionó la muerte en el acto.

El juez de guardia de Donostia se personó en el lugar de los hechos sobre las 2.30 de la tarde y ordenó el levantamiento del cadáver que fue trasladado al cementerio de Polloe.

Según fuentes policiales, los dos asaltantes tenían antecedentes delictivos y habían salido de prisión hace unos dos meses. El fallecido, Fausto Galende era natural de Donostia y residía en el barrio La Paz de Donostia. Albino Louzán Vázquez es natural de Pontevedra.